

" Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. "
Génesis 12.2-3



Caminando en la verdad

Por: Pastor Mauricio Naranjo

10-02-19

Hechos 12:3-5. Cuando Pedro, el líder de la Iglesia en ese momento, fue encarcelado, la iglesia no se asustó, ni salió corriendo a esconderse, sino que empezó a orar sin cesar. ¿Cuántos de nosotros estamos listos para orar de esa manera? A veces tenemos una idea equivocada acerca de la oración constante, la vemos como algo religioso, pero solo un cristiano apasionado puede orar de esa manera, ya que conoce el poder de Dios y sabe que cuando ora obtendrá resultados.

Juan 8:31-32. No importa cómo nos sintamos, la Palabra dice que somos libres y discípulos de Jesús. No podemos descalificar lo que Él dice porque las cosas no se dan como quisiéramos. Somos libres si permanecemos en Él. Permanecer significa habitar en el mismo lugar o mantenerse, es decir, actuar en lo que Jesús nos ha dicho.

Pero, aquí permanecer significa algo más, no solamente es estar junto a Jesús. Él nos dice que quiere que ocupemos su lugar, que pensemos como Él piensa, que hablemos sus palabras, que veamos como Él ve. Mientras estemos a su lado, tendremos nuestra propia manera de pensar, nuestros propios argumentos y diferencias, pero cuando nos colocamos en su lugar, cuando estamos unidos y somos uno solo, pensamos igual y vemos en la misma dirección. Recordemos que Jesús se puso en nuestro lugar en la cruz.

Si permanecemos en Cristo, somos sus discípulos, morimos con Él y somos resucitados en libertad. Ahora lo importante es que nos veamos a través de la Palabra de Dios. Eso es caminar en la verdad.

Humanamente la verdad se basa en lo que percibimos, sentimos, vemos o podemos palpar, pero Jesús nos dice que conoceremos la verdad, y este conocer significa haber experimentado algo divino en nuestra vida.

Mateo 9:18. No todo lo que estemos pasando es la verdad. Una persona enferma puede testificar que está enferma, una persona pobre puede contar de su pobreza, pero si estas personas están en Cristo, ya no son enfermas ni pobres, esa es la verdad que nos dice la Palabra. Ellos se ven o se sienten en esas situaciones, pero delante de Dios eso es mentira, pues Jesús pagó por toda enfermedad y pobreza en nuestras vidas.

Si permanecemos en Su lugar seremos sus discípulos y conoceremos la verdad que nos hará libres, pero ¿de qué? De los engaños del enemigo que nos dice que somos pobres, enfermos, etc.

Hechos 12:7-17. La Iglesia oró de tal forma que obtuvieron lo que pidieron, Pedro fue liberado de la cárcel. El enemigo nos engaña para no orar y de esa forma no obtener nuestra victoria. Este se va a mover de maneras incluso violentas o fuertes para ocultar la verdad de nosotros, pero debemos enfrentarlas y echarlas fuera, así como Jesús lo hizo.

Hechos 14:1-3. El enemigo va a querer corromper nuestros pensamientos para sembrar incredulidad y alejarnos de la verdad, pero, así como Pablo y Bernabé, debemos permanecer y persistir en la verdad para ver cosas grandes en nuestras vidas.